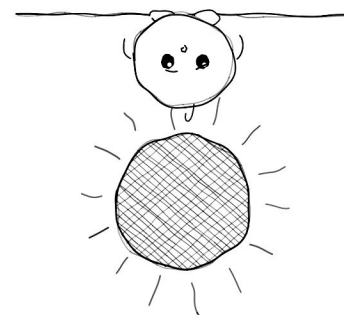


¿Cuándo se te apagó el sol a ti?

**Cuando algo muy grande se rompe,
todo alrededor parece apagarse.**

El sol se ennegrece. Los
cerros se cubren de niebla.



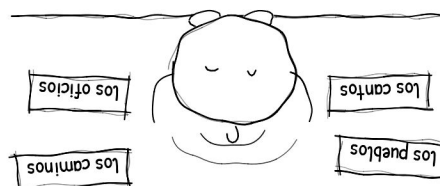
Hay un canto quechua muy antiguo, por la muerte
del Inca Atahualpa. Empezaba mirando el cielo.

① **se apaga el sol**

¿A quién o a qué nombrarías tú?

El duelo se hace nombrando.

Nombra a los sabios, a los cantores, a los
andenes, a los caminos que nadie recorre.



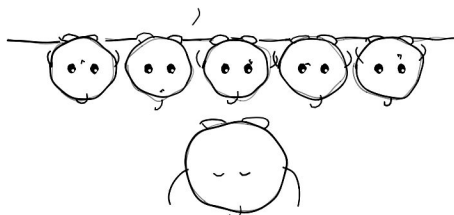
El canto no llora solo.
Llama a todos, uno por uno.

② **nombrar**

El wanka, el canto de duelo, se canta en
los velorios. Todavía se canta hoy en los
pueblos andinos por los muertos del año.

datico

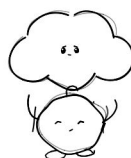
**El dolor no se queda en
silencio: se canta entre todos.**



En el canto, uno canta y todos responden.

③ **juntos**

tres trampas



«Llorar es debilidad.»

El duelo bien cantado entre todos
no es debilidad: es una fuerza.



«Ya pasa la página.»

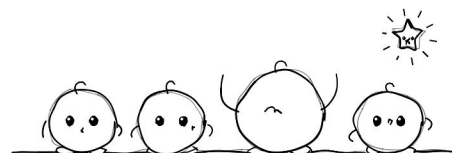
Cerrar la herida demasiado pronto
tampoco la sana. El canto la sostiene.



«Es cosa de uno solo.»

El canto es de todos: uno
canta y el coro responde.

para llevar



Esta semana, nombra en voz alta a alguien o algo
que extrañas, delante de alguien de confianza.

Y pregúntale: ¿y tú, a quién extrañas?

**Lo que se nombra entre
varios se sostiene mejor.**

A partir de «Apu Inka Atawallpaman», elegía
quechua de tradición oral, sin autor conocido.

Wankita - de tradición oral quechua

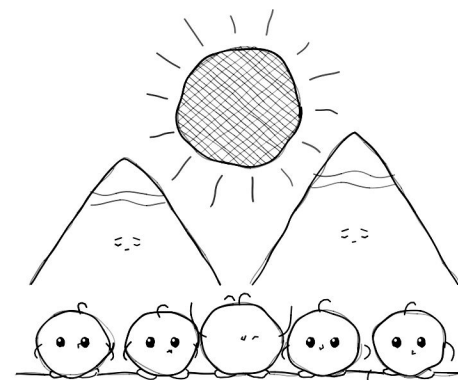
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

Wankita

cantar juntos lo que duele

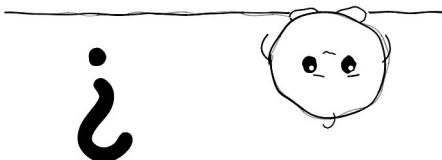


un canto para llorar juntos

¿Te han apurado alguna vez a dejar de sentir?

No hay que cerrar la herida a la carrera.

Nadie la contesta. El canto sigue.



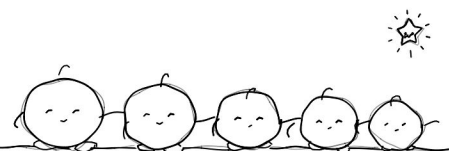
hayk apkamaraq wapaqaninchik
«¿Hasta cuándo lloraremos?»

En medio del canto llega una pregunta:

④ **¿hasta cuándo?**

⑤ **seguir cantando**

Pasaron siglos. Quisieron borrar los cantos,
y este se siguió cantando de boca en boca.



Mientras alguien lo cante, la memoria sigue viva.

datico

Se escribió mucho después: la copia más
antigua que se conserva es de fines del siglo
XVIII o comienzos del XIX. En 1938 José María
Arguedas lo publicó en «Canto Kechwa».